El Maipo



Paraguay vive “una crisis que abarca a todo el sistema en su conjunto”, dice analista

Posted on Noviembre 10, 2026
Por Sergio Pintado

Al nuevo Gobierno paraguayo de Pedro Alliana le será “difícil de contener” el malestar de sectores populares y medios de Paraguay con el sistema político tras el escándalo de Ueno Bank, dijo un analista a Sputnik a tiempo de añadir que “la estabilidad del nuevo Gobierno está comprometida”.

La asunción de Pedro Alliana como nuevo presidente de Paraguay y el lento proceso de pago a los ahorristas damnificados por el quiebre de Ueno Bank **podría quedar corto para calmar la crisis desatada en el país** sudamericano tras el escándalo financiero que llevó a la destitución y detención del ahora expresidente Santiago Peña.

Mientras Alliana comienza a definir su nuevo gabinete, sindicatos de docentes de Paraguay **convocan a nuevas manifestaciones en Asunción** para reclamar la devolución del dinero que los trabajadores de la educación habían depositado en Ueno Bank para sus fondos de pensiones.

Las manifestaciones sindicales se suman así a las protestas que se producen desde que la insolvencia de

Ueno Bank se hizo pública. El pasado 6 de noviembre, mientras el Congreso paraguayo discutía la destitución del entonces presidente y la Fiscalía solicitaba la prisión domiciliaria, **cientos de personas se concentraron en su vivienda personal en la capital para repudiar a Peña**.

La concentración derivó en algunos desmanes que llevaron a que el mandatario fuera trasladado a una dependencia militar, **donde continúa cumpliendo prisión preventiva** por presuntos actos de corrupción.

"Descabezaron la víbora, pero el cuerpo sigue ahí"

En diálogo con Sputnik, el analista político paraguayo Luis Fretes Carreras afirmó que **existe "un hartazgo" de muchos paraguayos "con la política en general"**, que se ha disparado como consecuencia del escándalo vinculado al Gobierno de Peña y Ueno Bank.

Para el experto, existe un malestar en la población por el hecho de que la gestión de Peña se presentaba como "**un Gobierno conducido por técnicos y personas de altísima calificación profesional**" que, sin embargo, culmina en forma caótica.

"**Hoy en día es muy difícil contener**, no solo a los sectores populares que están pasando por dificultades y restricciones económicas, sino también a grupos del segmento medio de la sociedad, que tienen cuentas que pagar o emprendimientos iniciados al amparo de la publicidad enorme que había hecho el Gobierno", señaló el experto.

En ese sentido, recordó que la gestión de Peña invertía dinero y esfuerzos en promocionar a Paraguay, tanto dentro como fuera del país, "**como un paraíso fiscal en el que existía plena libertad y garantías** para todo aquel que quisiera invertir su dinero".

Para el analista, aunque las instituciones de la nación sudamericana entiendan que han "resuelto rápidamente el problema", la destitución y posterior prisión preventiva para Peña **solo "descabezó a la víbora" mientras "todo el cuerpo sigue ahí"**. Según el experto, la Administración tiene responsabilidad en un esquema de corrupción que permitió aprobar leyes que "relajaron las normas" y **permitir a Ueno Bank extralimitarse en sus funciones**.

"Lo que estamos viviendo es **una crisis que abarca a todo el sistema en su conjunto** y, por lo tanto, no hay solamente una cabeza", enfatizó.

También consultado por este medio, Camilo Soares, analista político y sociólogo, coincidió en que, tras el escándalo, hay un daño enorme que tiene que ver **con la pérdida de legitimidad del modelo político,**

de la institucionalidad y de las figuras del Gobierno. “Hay un descrédito de todo lo oficial, una desconfianza e incluso una pérdida de fortaleza política de las autoridades que asumieron”, consideró.

“La tradición paraguaya es que hay explosiones sociales cuando hay momentos de crisis, pero fuera de las crisis no hay una tradición ni tampoco fuerza organizativa para las movilizaciones sociales”, explicó.

En ese sentido, consideró que en este momento **no aparecen “organizaciones populares ni tampoco partidos políticos de izquierda o de centro izquierda”** que canalicen ese malestar, por lo que las protestas que se han visto son más que nada “espontáneas” y pueden terminar diluyéndose.

Para el experto, sí podría reactivarse un ciclo importante de protestas “**si hay un rebrote de la crisis**” a partir de que se conozcan nuevos detalles de las irregularidades que vinculaban al Gobierno de Peña con Ueno Bank.

¿Estabilidad comprometida?

En este contexto, Fretes Carreras consideró que “**la estabilidad del Gobierno está comprometida**” en tanto la asunción de Pedro Alliana sea vista únicamente como “un enroque” dentro de un mismo sistema político en el que el Partido Colorado, formación política de Peña y de, entre otros, su líder político, el expresidente Horacio Cartes (2013-2018), gobierna casi interrumpidamente desde 1947.

En opinión del analista político, la decisión de Cartes de quitar el apoyo a Peña y acompañar su destitución fue un intento de asegurar que la transición política fuera controlada y **evitar así una revuelta popular impulsada por la indignación**.

En ese sentido, el experto recordó que muchos jóvenes paraguayos han tenido muy presente “lo que está pasando en otras partes del mundo, como Europa”, donde sectores estudiantiles han salido a las calles a protestar contra el sistema político. Ese espíritu ya inspiró en, en 2025, **algunas protestas de jóvenes paraguayos identificados como la ‘generación Z’**, en reclamo contra la corrupción entre los políticos.

“Esto puede volver a encenderse nuevamente si es que no se toman los correctivos necesarios. Y esos correctivos no vienen por el lado de la política tradicional, sino por el lado de la justicia, que debe actuar y mantener el Estado de derecho”, opinó.

Para el analista, una de las claves de la fragilidad del nuevo Gobierno está, precisamente, en la falta de alternativas ante la fragilidad financiera que la caída de Ueno Bank provoca al Estado, que **manejaba al menos 850 millones de dólares de fondos públicos**, entre pensiones, cuentas de organismos públicos y hasta depósitos de la central hidroeléctrica de Itaipú. “El que pierde más plata en la estafa financiera es

el Estado. Entonces, ¿quién va a reponer eso?", cuestionó.

Para el especialista, el Gobierno de Alliana podría provocar "una revuelta popular" en caso de que quiera reponer los fondos perdidos a través de una suba de impuestos. "**Eso no lo aceptaría el pobre y mucho menos el rico**", complementó.

Así, el analista señala que la alternativa sería "ajustarse los cinturones", disminuyendo el gasto público. "Ahí viene el punto de inflexión en el que el Gobierno tendrá que tomar drásticas decisiones de disminuir el gasto público, porque de lo contrario **va a tener que afectar al mundo privado y eso va a generar más problemas todavía**".

Para Soares, el Gobierno de Alliana sí tendrá que apostar por aumentar impuestos para resolver la crisis en lo que lo dejó el escándalo, que por el momento "**todavía es manejable para el tamaño de la economía**".

De todos modos, coincidió en que un nuevo ciclo de protestas podría volverse "mucho más radical". Si eso sucede, reiteró, "claramente el Gobierno de Alliana, que **no tiene legitimidad de haber emergido de elecciones y tiene esa debilidad estructural, puede tambalear**".

El Maipo/Sputnik